

SOLEMNE ENTRADA A BARCELONA Y DIVERSOS ACONTECIMIENTOS FESTIVOS ANTE LA JURA DE FUEROS DEL REINO DE CATALUÑA POR FELIPE IV, EN 1626: EL DIETARIO, COMO TESTIMONIO, DE MIQUEL PARETS

Laura García Sánchez

Felipe IV y Barcelona: circunstancias de la visita real

Felipe IV, hijo mayor de Felipe III y Margarita de Austria, accedió al trono de España en 1621. Dotado de una vasta cultura, mantuvo la obra de mecenazgo de sus antecesores, cultivando la amistad de los grandes pintores de la época, como Velázquez y Rubens. Imitando la tradición de su padre, dejó el gobierno en manos de su ministro o privado Gaspar de Guzmán y Pimentel, conde de Olivares y duque de Sanlúcar, quien mantuvo la confianza del rey desde la subida al trono de éste hasta 1643, cuando fue sustituido por Luis Méndez de Haro. El rey, de carácter más dinámico y eficaz que su progenitor, procuró estar siempre bien informado de los problemas del gobierno y aunque, por su escasa firmeza, las más importantes decisiones políticas fueron resueltas por su ministro el conde-duque, hizo suyos los asuntos de condición burocrática.

Resulta difícil trazar un perfil del reinado de Felipe IV sin ahondar en la figura de Olivares, personaje cuyas decisiones políticas marcaron la trayectoria de este reinado, resultando en gran medida, como primer ministro y persona de confianza del monarca, el artífice de la grave crisis en que, en todos los aspectos, se vio sometida España durante el s. XVII. Su mentalidad algo desequilibrada y sus grandes ansias de poder le llevaron a perpetrar que Felipe IV rechazase el pacifismo de su padre e impusiera a cualquier precio la hegemonía y la influencia de Castilla sobre los demás reinos de la península y sobre Europa. De esta forma el conde-duque ambicionaba, utilizando al monarca, dominar España y el mundo.

En los inicios del reinado de Felipe IV, el tesoro de Castilla se hallaba plenamente agotado. La gran recesión económica, perjudicada aún más por las empresas de carácter bélico en el exterior, –motivo, estas últimas, de grandes pérdidas de vidas humanas– se vio además implicada en el descenso de las importaciones de metales preciosos americanos. La corrupción administrativa del reinado de Felipe III y las persistentes pestes y malas cosechas tuvieron como consecuencia una gran falta de inversiones productivas. Tras su llegada al poder, Olivares empleó ciertas medidas dirigidas a superar la grave crisis: se crearon en Castilla unos *Capítulos de Reformaciones* cuyo objetivo estaba encaminado a sanear la

economía castellana mediante la lucha contra la ruina de la agricultura, el boato excesivo y la aglomeración de gente en la corte.

Para mejor señalar las distancias con el desacreditado y corrupto personal del gobierno predecesor, Olivares se opuso a aceptar sobornos, consintió el castigo y también la pena máxima para los responsables de la administración anterior y recabó un amplio número de cargos estatales, para él y sus más allegados, asegurándose de esta forma todos los mecanismos del poder. Respecto a los demás reinos peninsulares, cuya autonomía les facultaba para administrar sus propias e igualmente empobrecidas economías, intentó Olivares intervenir, para poder así continuar sus expediciones bélicas, valiéndose de los hombres y las cargas fiscales que dichos reinos podían facilitar. Pero, para que esto fuese posible, hacía falta una “castellanización” o unificación de las leyes, pretexto político por el que, en 1626, se declaró en vigor la *Unión de Armas*, estipulándose, de esta forma, que en caso de guerra cada estado debería contribuir con una cantidad indispensable para mantener un cierto número de soldados.

Desde el reinado de los Reyes Católicos, los reinos peninsulares orientales habían juzgado las guerras no como un tema de carácter nacional sino eminentemente dinástico, y se habían mantenido más o menos ajenos a las campañas hispánicas que no les concernían de manera directa, impulsando sus propias finanzas también de forma autónoma respecto al imperio castellano y su comercio americano. Por este motivo, cuando el poder central extenuó a Castilla con sus continuas imposiciones fiscales y se vio necesitado de la colaboración de los demás reinos, éstos se sublevaron. En Cataluña, donde la revuelta alcanzó dimensiones insospechadas, la pugna entre el gobierno y los poderes catalanes comenzó en 1626, con motivo y a raíz de la visita de Felipe IV a Barcelona. Por otra parte, también se tenía presente, con razón, que el monarca debía rendir visita a aquella parte de la corona, tan cercana pero no conocida aún por él.

La crónica personal de un observador de la época: el dietario de Miquel Parets como fuente documental del momento

Miquel Parets (1610-1661), de oficio curtidor, es autor del inédito dietario *De molts sucesos que han succeyt dins Barcelona y en molts altres llocs de Catalunya, dignes de memòria*, testimonio directo de los acontecimientos barceloneses del período 1626-1660. Dividido en dos atestados volúmenes, Parets inició la redacción del mismo a la edad de dieciséis años, centrandó una particular atención en la política y las ceremonias públicas de la ciudad condal, cuya información convirtió en mucho más densa a partir de 1640. De gran interés para el estudio de la guerra dels Segadors, su narrativa proporciona una valiosa perspectiva popular de la historia catalana desde la entrada real de Felipe IV hasta la firma de la paz de los Pirineos, convirtiéndose, de esta manera, en un importante testimonio de la vida ciudadana y en un documento palpable de la riqueza de la documentación barcelonesa, al margen de revelar a su autor como un observador dispuesto y bien informado de la política y la sociedad local.

La consulta de esta fuente privilegiada, a modo de crónica personal, puede hacerse actualmente a través de las dos versiones que de ella se conservan: el manuscrito original¹, escrito en catalán, y una traducción castellana del mismo texto². Respecto a esta última, algunos fragmentos de la nota preliminar revelan informaciones de gran interés, al ejemplificar la dedicación con la que su autor, llegado el dietario a sus manos bajo el erróneo nom-

1. Biblioteca Universitaria de Barcelona, Ms. 224-225. Texto original.

2. *Memorial Histórico Español*, colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia. Edición a cargo de C. Pujol y Camps. Madrid: Imprenta y Fundación de Manuel Tello, 1888. Tomo XX.

bre de *Crónica del Espadero*, trabajó e investigó hasta concluir que la obra era de Miquel Parets, averiguando que de la misma se hicieron nuevas copias y que se encuentra citada, además, en diversos autores. A modo de resumen, C. Pujol y Camps relata: “No puede existir duda alguna. El códice que posee el Sr. Gayangos y que la Academia da á conocer á continuación de estas líneas; el extracto del mismo que en el siglo pasado concertó Serra y Postius, y que en parte aprovecharon los Sres. Balaguer y Coroleu y Pella; el *Anónimo barcelonés* citado por Torres Amat, y el libro segundo del manuscrito histórico del siglo XVII que hoy figura innominado en la colección de códices de la biblioteca de la Universidad de Barcelona, son todos una misma obra, ó sea el libro *De los muchos sucesos dignos de memoria que han ocurrido en Barcelona y otros lugares de Cataluña*, que escribió el benemérito Miguel Parets, de oficio zurrador, hijo y vecino de la ciudad condal (...) En los primeros tiempos de su trabajo, Miguel Parets apuntaba tan sólo lo que le venia en gana, así es que desde el 26 de Marzo en que nos refiere la entrada de Felipe IV en Barcelona, hasta la recuperación del castillo de Salces en 6 de Enero de 1640, olvida escribir multitud de hechos, todos ellos de vital interés para Cataluña. Durante este largo período, el M.S. se entretiene en referir con gran complacencia las fiestas que ocasionan las visitas á Barcelona de Felipe IV y su hermana la reina de Hungría; traslaciones de monjas y reliquias, rogativas, un auto de fe y un jubileo, tránsito de magnates por la ciudad, y otros varios sucedidos, en su mayoría de escaso ó nulo interés (...); no se preocupa con la extensión que debiera de los desabrimientos ocurridos en las Cortes de 1632, ni apunta lo que contaban por Barcelona los derrotados en Leucata, é igualmente pasa en silencio la multitud de noticias que tuvieron excitada la opinión de la provincia, durante el largo asedio de la fortaleza de Salces. Pero á esta victoria sucedió la agitación de Cataluña con motivo de los alojamientos. Parets contaba entonces treinta años de edad, y (...) despierto ya á la vida de la política, dejó de ser el mero narrador de procesiones y torneos, y tomando la pluma, para entrar en materia, englobó en un solo capítulo la toma de Salces y los alojamientos de las tropas, continuando con la entrada de los sublevados en Barcelona, la rota de la caballería de Cherinos, el horrible degüello del tercio de Módena, y sobrecogido el ánimo, se agita, investiga, y abandonando su actitud hasta entonces placentera, no descansa en su relato hasta haber trasladado al papel cuanto ocurrió en Barcelona durante la Octava del renombrado Corpus de 1640 (...).

A fin de no dar mayor extensión (...), no describiremos prolijamente los citados códices de la obra de Parets que se conservan en Barcelona. Los dos son escritos de puño y letra del autor, según en la portada del primero él cuida de manifestarlo; pero la circunstancia de estar ambos redactados en catalán, nos obliga á explicar el por qué adoptamos la versión castellana (...) á nuestro entender (...) la última obra de Parets, quien deseoso, sin duda, de que su libro tuviera una mayor circulación, la vertió al castellano, siguiendo en esto el proceder de otros catalanes sus coetáneos.

Debemos creer que nadie, más que el propio autor, ha podido añadir a la traducción castellana algunas variantes de importancia que se observan al comparar ambas obras.³

De particular relevancia resulta, frente a la afirmación precedente, otro estudio de la obra de Parets, cuyo prólogo se expresa en los siguientes términos: “Tannmateix, dues raons, si més no, fan recomanable la consulta de l’original català. D’una banda, l’autenticitat: tot i que la variant del text castellà⁴ publicada a la dècada de 1880 és la versió més coneguda dels lectors actuals, no tenim, en realitat, cap garantia absoluta sobre la seva autoria. De fet, sembla més aviat improbable que Parets mateix hagi estat el responsable⁵ de la tra-

3. *Memorial Histórico Español* (Op. cit), págs. V-XXVII.

4. Terser, y, últim, avís, de, les festes se son feren en Barcelona y deles solemnes profesons, y dela anada de sa magestat de aquesta ciutat de Bar^a. Dietari de Miquel Parets, Ms. 224.

5. Per diverses raons -assenyaladament, l’existència d’alguns errors concernents al propi autor o a persones ben conegudes per ell mateix- sembla més prudent de considerar el text català com la única i veritable obra de Parets.

ducció castellana. Una segona qüestió és l'existència comprovada de sensibles diferències entre tots dos textos. El responsable de l'adaptació castellana del manuscrit no va limitar-se a transcriure l'obra de Parets. Ben al contrari, a més d'alterar l'estil de la crònica, va suprimir-hi també un seguit de breus anotacions⁶ relacionades amb la vida personal de l'autor, i que hom pot trobar a les planes finals dels dos volums del text català⁷. Efectivament, ante la notable diferencia de redacción y expresión entre ambas versiones, se ha considerado como más verosímil y apropiada al objetivo de esta comunicación la manuscrita en catalán.

Las cortes de la Corona de Aragón

El 17 de diciembre de 1625 se convocaron cortes para principios de 1626, a celebrar en Barbastro las del reino de Aragón, en Monzón las de Valencia, y en Lleida las de Cataluña. En enero se principiaron las dos primeras, con el firme convencimiento de que las de Cataluña resultarían las más dificultosas. No obstante, pudo observarse desde un inicio que ni las de Aragón ni las de Valencia iban a resultar un camino fácil de trazar. Sin haber podido concluir las, y tras dejar a ambas bajo la presidencia del conde de Monterrey, Felipe IV se dirigió hacia el principado. Había observado ciertas suspicacias, especialmente hacia el conde-duque, y a duras penas había obtenido algunas cantidades, no las esperadas y en condiciones diferentes a las que había previsto de forma inicial. Existía, por añadidura, un matiz, tanto por parte de los aragoneses como de los valencianos, que era importante: ni los unos ni los otros querían "quedar expuestos a salir fuera siempre que se les ordenase". En Monzón encontró serias dificultades por parte del Brazo militar valenciano, que se resistía a votar el subsidio. Tras muchos esfuerzos y presiones, aquel Brazo cedió y las Cortes votaron 1.000.000 de libras en quince años para mantener mil hombres durante dicho tiempo.

Quedaba por desafiar el problemático reto, último acto de estas maratónicas cortes, que había de tener sede en Cataluña. Mientras iban finalizando las sesiones en Monzón, la presión ejercida por Barcelona había conseguido que, no obstante la convocatoria, se eligiese la ciudad condal en detrimento de Lleida. Hacia la primera partió Felipe IV con su abundante séquito, compuesto por unas dos mil personas, el día 21 de marzo. Una semana después daban inicio las sesiones, habiendo jurado el soberano previamente observar las libertades, los privilegios y las constituciones de Cataluña⁸. Permaneció en Barcelona hasta el 4 de mayo, día de su precipitada huida. De esta forma nos relata el cronista la llegada del monarca:

"En lo any del señor de 1626 esent consellers dela dita ciutat de barn⁹. Lo señor Julia de Nabel conseller encap y Lo señor Hieronim Gaua conseller segon y Lo Señor Miquel Ximenis conseller ters y Lo señor Antoni Roure conseller quart y Lo señor Sever pedralbes notari de barcelona conseller quint fou La gloriosa entrada del Rey nostre Señor don feliph IIII als 26 de mars de dit any en dijous (...). Lo despres de dinar sabent que sa magestat avia de entrar en Lo monestir deles monges de Valldonzella⁹ men ani Jo fora Lo por-

6. Ms. 224, ff. 140v-146v; Ms. 225, f. 195v.

7. Miquel Parets: *Dietari d'un any de pesta*. Edició i estudi de James S. Amelang i Xavier Torres. Pàg. 15 i 28.

8. Discurso en el qual se justifica ser iusta la pretención del Principado de Cataluña y Ciudad de Barcelona en orden a que su Magestad se sirva antes de la proposición de las Cortes convocadas para la Ciudad de Lerida, hazer y prestar el acostumbrado juramento en la Ciudad de Barcelona. Por el Doctor Phelippe Vinyes Abogado y Ciudadano de la mesma Ciudad. En Barcelona en la Empronta de Estevan Li beròs. Año M.DC.XXVI. *Folletos Bonsoms*, n° 5368.

9. Según era la costumbre en ocasiones similares.

tal de sant antoni aveurer Lo que passava y avian adornat lo dit portal molt ricament avienhi fet de fora lo portal Un quantra portal de fusta pintat molt ricament tots los cosos sans de dita ciutat ab una balconada ab un simbori molt polit que de alli avia de baxar la magrana ab lo angel per a donar les claus dela ciutat al Rey y tot estava molt ben posat y estigui alli al portal alguna ora y sempre estaven entrant carregas del rey totes ab los rebostes molt richs y entrarenne moltisimes que anaven molt espesas y digueren que dos dies avia quen entraren pochos ho moltes y axi de cansat de estar alli de tanta gent quey avia men ani enves Sans per veurer si vindria sa magestat y passaven tantes de carroses y cotxos plenes de cavallés queles pobres mules venien espallades y sempre venia gent del rey y tota la cuyna que arribi lo mati en Vall donzella tot lo servisi que avia manaster (...) i quant aguisvist tot això men torni anves Sans y estigui alli Una gran estona y apres que ja no venian carreges ni carroses senti sonar a una trompeta que venia debes bar^a. y passaren Los cavalls lleuges de perpinya tots ab ses llureyes molt gentils y ab Lo capita que tambe hi anava y anavan aresebir Lo rey y quant foren passats Los soldats de perpinya alcap de Una gran estona senti sonar altra trompeta que anava enves barselona y viu darrera La trompeta uns quans homens armats en blanch y tots aportaven llanses de gala y al mitx de aquexos armats Venia Un cotxo molt galant y dintra noy anava Sino Un home que aportave Una bella barba y era molt gros y demani aun criat dels que anaven ab ell qui era y ell me respongue dient que era Lo compte de Olivares y que Sa magestat no podia tardar (...) yo vist que no venia encara tornimen altra Vegada envers sans y viu veni Lo duch de cardona dintre un cotxo ab sos fils que venia debes bar^a. y aportave tots Los criats y patjes ab sa llureya que anava aresebir Lo rey y axi Jo men ani tras ells enves provensana y prop de provensana viu Los cavalls llauges aturats dintre de Un camp que avian fet un rollo y axi al cap de una estona senti venir dues trompetes que sonaven molt ricament y detras Les trompetes viu venir gran gent armada en blanch ab llanses que ni avia moltisims y almitx de aquexos armats venian dos cotxos ab sis mules cada cotxo al cotxo de darrera venia Sa magestat ab moltes altres grans seños dintre Lo cotxo y nols viu sino de passada per que anaven ala posta y quant passa per devant Los cavalls llauges tots abaxaren Les llanses y apres en eser pasat sen tornaren a barn^a. y Jo men torní darrera dells y quant agueren passat sans anaren Un poch apler y abans de arribar ala creu cuberta un gran tros Ja fou aqui la guarda del rey ab sa llureya groga vermella y blanch uns ab alabardes altres ab unes cultellines que tenien una ma de ample ja tingueren aqui amanit Un cavall blanch com Una neu molt manso y axi sa magestat hisque del cotxo y puja acavall ab Un gentil ayre hi aportave Un caputillo de Vellut negre ab La manega de brocat blanch ab Un pitral dor brodat ales mil gentileses ab una cadena hi aportava Un sombrero llahonat ab un capet de ploma llahonada ab Una bella pessa de or y desota dela pesa de or Li penjave Una perla grosa com una nou y axi caminaren enves bar^a. y Lo compte de olivares venia darrera acavall ab mols altres cavalles dela cor y Lo duch de cardona Li anava al costat a peu ab Lo sombrero al cap y quant Lo rey li deya alguna cosa se llevava Lo sombrero y apres Sel tornave y tambe hi anaven molts grandes tots apeu ab Lo sombrero ala ma y ningú nolduya al cap sino Lo duch de cardona y quant foren en Un camí prop La creu cuberta his quel aresebir tot lo estudi ab tots Los doctors cada hu ab ses insignies de doctor ab capirota y borla segons Lo doctorat que eren aportaven La color dela capirota y borla y tots baxaren de cavall hi anaren afer La ben vinguda al rey y tornaven apujar a cavall y sen tornaren y tot Lo capitol dela seu tambe hi ana adarli La ben vinguda y apres La darrera cosa fou Los consellers y diputats y tots feren gran acatament al rey mes no baxaren de cavall hi aportaven les gramalles de Vellut carmesí folrades de brocat en lloch de pell y axi quan agueren parlat alli hi agueren feta La cerimoni que se sol fer acompanyaren Lo rey y Lo conseller en cap se posa ala ma esquerra del rey y tenia compte que Lo seu cavall no pasas al del rey y axi quant foren ala creu cuberta prengueren dret al camí de Vall donzella y dexaren alli Lo rey y Los conselles y diputats sen

tornaren y tota La otra gent mes be digueren que aqueixa nit entra en ciutat de secret ab un cotxo.

Lo endama pasat mitx dia totom acudi al portal de sant antoni quey avia gent que era un judisi (...), y al portal de Vall donzella hi avia tres alabardes que noy dexave entrar ningun y quant foren tres hores vingue Un cotxo tot tapat de cortines que nos veyia qui hi avia dintre totom presumia que Lo rey hi era dintre y sen entra dintre Lo pati de Vall donzella hi acap de una estona que fou dintre hisque tota La guarda del rey molt ben posada ab trompetes devant hi La guarda de perpinya tambe hi era hi quant La guarda fou pasada hisque Lo rey acavall (...) hi apres venia Lo compte de Olivares acavall Lo almirant de castilla y Lo duch de maqueda ab molts grandes de cort tots a cavall y axi arribaren al portal de sant antoni que Ja hi eren Los conselles y quant Lo rey fou devant Lo portal (...) hisque Un angel tot blanch molt polit y digue Uns quans versus en lleti ab Una galant veu hi dona Les claus dela Ciutat totes daurades al rey y lo rey Les prengue hi les dona al conselle encap hi ales hores entraren y posaren Lo rey sota Un rich talem de brocat hi anava acavall hi Lo conseller encap Lo prengue per Lo fre del cavall hi tambe hi avia vintiquatre homens que Li tiraven Lo ronsal que ere Un cordo molt gros de seda vermella tot flochs hi avian quatre de cada estament com son cavalles siutadans mercades artistes y menestrals hi quant estigueren tots ason punt Los quatre conselles ab dos cavalles prengueren Lo talem y sen baxaren per Lo carer del ospital avall quey avia gent que si esclatava y quan foren al capdevall del carer del ospital me digueren asso, Lo qual Jo non viu sino que modigue persona que si trobave que Lo cavall del rey cuytave Un poch masa que ab les potes trepitjave La gramalla del conseller hi Lo rey digue al conseller consejero date pesadumbre mi cavallo respingue Lo conseller sacra real magestat no hi anaren Un poch mes avant y Lo cavall tornava atrepitjar La gramalla al conseller que Lo rey conegue que Li donava pena y axi no digue ninguna cosa sino que molt promptament baxa del cavall y digue al compte dolivares que Li anava daiera conde dame otro cavallo y axi Lo compte baxa de cavall y Lo rey puja al seu cavall y Lo compte al del rey y de aqueixa manera arribaren al pla de sant franch, ha hont avian fet Un gran catafal sota Lo balco del duch de cardona ab Un gran dosel ab Les armes del rey brodades ab Un teatro devant y axi Lo rey puja y se asenta en La cadira y abans de asentarse arrenca dela espasa hi La posa alli devant sobre del teatro hi Los conselles se asentaren ala ma esquerra del rey ab Uns escons hi alaltra part estaven molts de grandes y quant totom estigue en son Lloch vingue Lo guardia de San fransesch tot revestit ab La Vera creu ab dos candalers y quant fou devant del rey Lo rey se alsa y se lleva Lo sombrero y alli Lo prengue de jurament hi jura per totes Les hilles hi apres sen torna y Lo rey se torna asentar (...) y quant Lo rey ague jurat tiraren grans artilleries que avian posades per La muralla hi ales hores comensaren aferfe Lloch per aquell pla que feyen espargir La gent molt bravament y quant hi ague Lloch comensaren apasar Les confraries que venien de aquella part de La marina tots ab ses banderes hi no aportaven siris sino tots vergas daurades hi plateades hi cada comfraria portava sa envensio tots molt ben posats y pasasan devant del rey y entravanser per Lo carrer ample y donarense molta presa en pasar y quant tots foren pasats Lo rey baxa del catafal y torna apujar a cavall y tornarenLo aposar sota Lo talem dela propia manera que entra per Lo portal ab les trompetes devant y ab ses quatre mases devant y ab moltes axes devant y per Lo mitx porque Ja hera vespre hi anavey molta cavalleria del rey y el marques de Liche aportava Lomuntant tot nu acavall devant del rey y ab moltes axes entorn del rey y veurel ab tanta Luminaria sota Lo talem era una magestat y devant darrera molts alabardes y Lo compte de olivares y altres grans senos anaven darrera y de aqueixa manera arribaren ala seu hi puja alt alaltar major y alli jura per catalunya y feren alli grans serimonies Lo que se sol fer y quant agueren acabat torna a pujar acavall y aportarenlo a casa del duch de cardona hahont estigue de asento Lo temps que estigue assi en barcelona.

Lo dimecres que contavem als 27 de dit mes de mars ana Sa magestad ajurar per Les sales dels tribunals hi alla hont Li tocava anar ajurar anant acompanyat de grandissima cavalleria de tota sa cort - Aquí dona fi la entrada y lo jurament de samagestat lo rey feliph III ...”¹⁰.

Crispación de las cortes catalanas y diversiones para el rey

A diferencia de las cortes castellanas, las cortes catalanas estaban formadas por tres estamentos, eclesiástico, militar y real, que por otra parte deliberaban por separado. Además, ninguna ley podía promulgarse en el principado que no fuera aprobada por sus cortes. A ello, como segunda referencia de importancia, cabría añadir el desagravio a los naturales del reino, y como tercero, que el rey hiciera mercedes. Únicamente cuando todo lo anterior se había cumplido, se podía votar la concesión de algún servicio o subsidio al monarca. Con este complejo sistema parlamentario, y la poca simpatía que despertó el conde-duque desde un principio, junto con su escaso conocimiento de las realidades políticas, sociales, económicas y constitucionales del país, no era de extrañar que las cortes se prolongaran y cayeran en inevitables momentos de crispación.

El día 28 fueron abiertas las cortes, con el tradicional discurso del trono, leído por Felipe IV y redactado en términos vagos, en el que se hacía referencia principalmente a la situación internacional y a las guerras exteriores. El lento y laborioso funcionamiento de las mismas se fue convirtiendo en duro y conflictivo. Felipe IV, presionado por necesidades económicas y por intereses políticos, empezó a impacientarse, reclamando, a principios de abril, más diligencia en el transcurso de las sesiones, tras excusarse en problemas de salud. Las cortes catalanas de ese año rechazaron el programa impuesto por el poder central y el rey, ante el malestar general, abandonó la ciudad sin clausurarlas y sin aprobar las medidas proteccionistas que pedían los catalanes, circunstancia recogida por Parets: “Anantse continuant Les cors en sant francesch diuen quey avia Una gran questio y que no passaven avant, diumenga als 3 de maig Lo duch de cardona y Lo compte de caralt se barallaren que diuen que Vingueren ales mans y axi deyen que Lo rey estave Ja emfadat de axo y que no passaven may avant Lo endema de mati dia de santa monica sen ana sa magestad molt fallo ala posta sense donarne raho aningu ni als grandes tampoch y axi tots agueren de seguir y sen anaren tambe Vist asso Los consellers tingueren consell en Lo punt y vist Lo rey sen era anat tan fallo de aquesta Ciutat determinaren de que hi anas Lo conseller en cap ala posta y que no se aturasen fins quel trobarian asa Magestat y sen anas ap quatre presonas que de dia y de nit no se aturaren y que quant Lo trobarien que Li donasen Una polisa de sin quanta milia lliures donades de gracia y que Li diguesen que pesaba molt ala Ciutat de que sen sia anar de aquexa manera y moltes altres paraules conforme La persona ab que parlaven y axi Lo conseller encap sen ana y may no para fins quel agues trobat y deyen quel aconseguir a casa del pubill de tornabous axi com volia entrar en Lo cotxo y donali La embaxada que la Ciutat li havia manat y La polisa tambe y ell La prengue y diuen que La reparti ab mols cavalles y axi Lo rey digue al Conseller Yo estoy muy agradecido ala Ciudad de Barcelona delas mercedes que me ha hecho y moltes altres paraules ques digueren que nos podia ben compendre y quant agueren parlat Lo conseller coregue a habrir

10. Primer avis del que sucsehi en barcelona des dela deseasa entrada desa magestat Lo Rey Feliph quart fisque Sen Ana dela dita Ciutat en Lo qual tems han sucsehit moltes coses notables y dignas de ser sabudes per totom. Dietari de Miquel Parets, Ms. 224. Descripción paralela es la Felicissima entrada del rey nvestro señor, en la mvy infigne y siempre leal Ciudad de Barcelona cabeça y Princeffa del Principado de Cataluña; y fumptuofo recebimiento, fiefta y regozi jos que la dicha Ciudad, y nobleza ha hecho a fu Real perfona. Por Pablo Clafcar del Valles Clerigo Presbytero. En Barcelona en cafa de Sebastian y Iayme Matevard. Año 1626. *Folletos Bonsoms*, nº 220.

la portalera del cocho que sa magestad sen volia anar y Lo rey may Volgue entrar que ell Li obris la portalera y vist Lo conseller que no volia entrar dexa La portalera y se despedi dell y sen ana y sa magestat entra en Lo cocho y tambe sen ana y tot axo me digue un patje que anava ab Lo conseller que yo pretench quien devia saber”¹¹.

Un panorama político tan polémico y la circunstancia de ser época cuaresmal diezmaron ligeramente las diversiones y regocijos públicos previstos, tales como agasajar al monarca en su veintiún aniversario, el día 8 de abril. No obstante, “Pera despres dela quaresma y de aquest tems sant se aparellaren solemnes festes saraus y mascras y Luminaries y altres molts regosijos de entreteniment en La terra y en La mar y entre altres coses pera que sa magestat vaja apasejar y aregasijarse se ha procurat de Una galant galeota ho faluga feta al modo y traça delas grondonles que ala dicha Venetia van per Los carres y canals dela ciutat Los abitans en ella”. Efectivamente, durante los días 12, 13 y 14 de abril “se feren en Les nits moltes alimarias per tota La ciutat especialment en Lo pla de san francesch quey avia graelles que espantava y grandissima gent que anava de nits y de dia anaven moltes mascres (...). Espectáculos navales y procesiones cerraron el periplo festivo de tan comprometida visita, concluida bruscamente, con gran consternación de la ciudad.

11. Terser, y, ultim, avís, de, les festes se son feren en Barcelona y deles solemnes profesons, y dela anada de sa magestat de aquesta ciutat de Bar^a. Dietari de Miquel Parets, Ms. 224.